

**LA ENSEÑANZA BÍBLICA ACERCA DEL BAUTISMO Y LA SANTA CENA****La Oración****IV. Los medios de gracia****D. La oración****1. La historia**

- a. **Orígenes** – Orígenes fue el primero en utilizar el acrónimo ACTS (en inglés - “adoration, confession, thanksgiving, supplication”) que muchos utilizan hoy:

- 1) (A) adoración
- 2) (C) confesión
- 3) (T) gratitud (Thanksgiving)
- 4) (S) súplica

Orígenes dijo lo siguiente:

*Las partes (de la oración) son las siguientes. Según nuestra habilidad, al principio (la introducción de nuestra oración) debemos ofrecer alabanzas a Dios por medio de Cristo quien es alabado junto a Él en el Espíritu Santo, quien también recibe alabanza. Y después de esto, cada uno debe ofrecer palabras de gratitud, tanto generales como detalladas, por los beneficios de Dios a muchos, y por aquellas cosas que cada uno ha recibido personalmente de Dios. Después de las palabras de agradecimiento, me parece que cada uno debe asumir el papel de fuerte acusador de sus propios pecados en contra de Dios, y primeramente pedirle sanidad para ser liberado del estado que conduce al pecado. Y, en segundo lugar, por la remisión de lo que ha sucedido. Después de la confesión, en cuarto lugar, me parece que debemos agregar súplicas (peticiones) por los dones grandes y celestiales para nosotros y otras personas en general, y también para nuestras familias y amigos. Y además de todo esto, nuestra oración debería terminar con la alabanza de Dios por medio de Cristo en el Espíritu Santo.*

Este énfasis teológico de Orígenes acerca de la oración fue una de sus contribuciones más significativas a la iglesia.

- b. Agustín** – hizo una buena exposición de la oración del Señor, o del “Padre Nuestro”.
- c. Calvino** – En su Institución de la Religión Cristiana, Calvino dio seis razones por las cuales debemos orar al Señor.

*“Por tanto, aunque Dios vela y está atento para conservarnos, aun cuando estamos distraídos y no sentimos nuestras miserias, y si bien a veces nos socorre sin que le roguemos, no obstante, nos importa grandemente invocarle de continuo.”*

1) Seis razones de motivación para orar

- a) Deseo ardiente
- b) No avergonzado
- c) Preparado
- d) Meditar
- e) Gozar
- f) Providencia

- a. “Primeramente, a fin de que nuestro corazón se inflame en un continuo deseo de buscarle, amarle y honrarle siempre, acostumbrándonos a acogernos solamente a Él en todas nuestras necesidades, como a puerto segurísimo.**
- b. Asimismo, a fin de que nuestro corazón no se vea tocado por ningún deseo, del cual no nos atrevamos al momento a ponerlo como testigo, conforme lo hacemos cuando ponemos ante sus ojos todo lo que sentimos dentro de nosotros y desplegamos todo nuestro corazón en presencia suya *sin ocultarle nada.***
- c. Además, para prepararnos a recibir sus beneficios y mercedes con verdadera gratitud de corazón y con acción de gracias; ya que por la oración nos damos cuenta de que todas estas cosas nos vienen de su mano.**
- d. Igualmente, para que una vez que hemos alcanzado lo que le pedimos nos convenzamos de que ha oído nuestros deseos, y por ellos seamos mucho más fervorosos en *meditar* su liberalidad.**
- e. Y a la vez *gocemos* con mucha mayor alegría de las mercedes que nos ha hecho, comprendiendo que las hemos alcanzado mediante la oración.**

- f. **Finalmente**, a fin de que el uso mismo y la continua experiencia confirme en nosotros, conforme a nuestra capacidad, **su providencia**, comprendiendo que no solamente promete que jamás nos faltará, que por su propia voluntad nos abre la puerta para que en el momento mismo de la necesidad podamos proponerle nuestra petición y que no nos da largas con vanas palabras, sino que nos socorre y ayuda realmente.”  
(Calvino, Institución de la Religión Cristiana, Libro 3, Capítulo 20, Parte 1)

## 2. Enseñanza bíblica

### a. Los Salmos

Los Salmos están llenos de las oraciones personales y colectivas del pueblo de Dios.

### b. Ejemplos de oraciones famosas en las Escrituras

#### 1) Ana (madre de Samuel)

**1 Samuel 1:10-11** - <sup>10</sup> con gran angustia comenzó Ana a orar al Señor y a llorar desconsoladamente. <sup>11</sup> Entonces hizo este voto: «Señor Todopoderoso, si te dignas mirar la desdicha de esta sierva tuya y, si en vez de olvidarme, te acuerdas de mí y me concedes un hijo varón, yo te lo entregaré para toda su vida, y nunca se le cortará el cabello.»

**1 Samuel 2:1-10** – Ana elevó esta oración:

«Mi corazón se alegra en el Señor;  
en él radica mi poder.

Puedo celebrar su salvación  
y burlarme de mis enemigos.

<sup>2</sup> “Nadie es santo como el Señor;  
no hay roca como nuestro Dios.  
¡No hay nadie como él!

<sup>3</sup> “Dejen de hablar con tanto orgullo y altivez;  
¡no profieran palabras soberbias!  
El Señor es un Dios que todo lo sabe,  
y él es quien juzga las acciones.

<sup>4</sup> *“El arco de los poderosos se quiebra,  
pero los débiles recobran las fuerzas.*

<sup>5</sup> *Los que antes tenían comida de sobra  
se venden por un pedazo de pan;  
los que antes sufrían hambre  
ahora viven saciados.  
La estéril ha dado a luz siete veces,  
pero la que tenía muchos hijos languidece.*

<sup>6</sup> *“Del Señor vienen la muerte y la vida;  
él nos hace bajar al sepulcro,  
pero también nos levanta.*

<sup>7</sup> *El Señor da la riqueza y la pobreza;  
humilla, pero también enaltece.*

<sup>8</sup> *Levanta del polvo al desvalido  
y saca del basurero al pobre  
para sentarlos en medio de príncipes  
y darles un trono esplendoroso.  
“Del Señor son los fundamentos de la tierra;  
¡sobre ellos afianzó el mundo!*

<sup>9</sup> *Él guiará los pasos de sus fieles,  
pero los malvados se perderán entre las sombras.  
¡Nadie triunfa por sus propias fuerzas!*

<sup>10</sup> *“El Señor destrozará a sus enemigos;  
desde el cielo lanzará truenos contra ellos.  
El Señor juzgará los confines de la tierra,  
fortalecerá a su rey  
y enaltecerá el poder de su ungido.»*

Leer también: 1Samuel 1 versículos: 20; 22; 26; 27 y 28

**2) Samuel** – una descripción de lo que está en el corazón de Samuel se encuentra en:

**1 Samuel 12:23** - *En cuanto a mí, que el Señor me libre de pecar contra él dejando de orar por ustedes. Yo seguiré enseñándoles el camino bueno y recto.*

**3) Salomón** – se percibe a sí mismo como un niño frente a Dios en:

**1 Reyes 8:22 – 61** - <sup>56</sup> «¡Bendito sea el Señor, que conforme a sus promesas ha dado descanso a su pueblo Israel! No ha dejado de cumplir ni una sola de las gratas promesas que hizo por medio de su siervo Moisés. <sup>57</sup> Que el Señor nuestro Dios esté con nosotros, como estuvo con nuestros antepasados; que nunca nos deje ni nos abandone. <sup>58</sup> Que incline nuestro corazón hacia él, para que sigamos todos sus caminos y cumplamos los mandamientos, decretos y leyes que les dio a nuestros antepasados. <sup>59</sup> Y que día y noche el Señor tenga presente todo lo que le he suplicado, para que defienda la causa de este siervo suyo y la de su pueblo Israel, según la necesidad de cada día. <sup>60</sup> Así todos los pueblos de la tierra sabrán que el Señor es Dios, y que no hay otro. <sup>61</sup> Y ahora, dedíquense por completo al Señor nuestro Dios; vivan según sus decretos y cumplan sus mandamientos, como ya lo hacen.»  
(Véase la primera parte de la oración en **1 Reyes 8:22-53**.)

**4) Nehemías** – muchas de sus oraciones están registradas en la Biblia. Por ejemplo:

**Nehemías 1:4-11** – <sup>4</sup> Al escuchar esto, me senté a llorar; hice duelo por algunos días, ayuné y oré al Dios del cielo. <sup>5</sup> Le dije:  
«Señor, Dios del cielo, grande y temible, que cumples el pacto y eres fiel con los que te aman y obedecen tus mandamientos, <sup>6</sup> te suplico que me prestes atención, que fijes tus ojos en este siervo tuyo que día y noche ora en favor de tu pueblo Israel. Confieso que los israelitas, entre los cuales estamos incluidos mi familia y yo, hemos pecado contra ti. <sup>7</sup> Te hemos ofendido y nos hemos corrompido mucho; hemos desobedecido los mandamientos, preceptos y decretos que tú mismo diste a tu siervo Moisés.  
<sup>8</sup> “Recuerda, te suplico, lo que le dijiste a tu siervo Moisés: “Si ustedes pecan, yo los dispersaré entre las naciones: <sup>9</sup> pero si se vuelven a mí, y obedecen y ponen en práctica mis mandamientos, aunque hayan sido llevados al lugar más apartado del mundo los recogeré y los haré volver al lugar donde he decidido habitar.”

<sup>10</sup> *“Ellos son tus siervos y tu pueblo al cual redimiste con gran despliegue de fuerza y poder. <sup>11</sup> Señor, te suplico que escuches nuestra oración, pues somos tus siervos y nos complacemos en honrar tu nombre. Y te pido que a este siervo tuyo le concedas tener éxito y ganarse el favor del rey.»*

**Nehemías 2:4-8** - . . . *Entonces oré al Dios del cielo, <sup>5</sup> y respondí al rey.*

**Nehemías 4:9** – *Entonces oramos a nuestro Dios, y para defendernos montamos guardia contra ellos de día y de noche.*

**Nehemías 6:9** – *En realidad, lo que pretendían era asustarnos. Pensaban desanimarnos, para que no termináramos la obra. Pero oré, «Y ahora, Señor, ¡fortalece mis manos!»*

Véase también **Nehemías 9:9-38**.

- 5) **Daniel** – la oración piadosa de un hombre que se identificó tanto con su pueblo que confesó sus pecados, incluyéndose a sí mismo en la confesión:

**Daniel 9:4-19** – <sup>4</sup> *Ésta fue la oración y confesión que le hice:*

*“Señor, Dios grande y terrible, que cumples tu pacto de fidelidad con los que te aman y obedecen tus mandamientos: <sup>5</sup> Hemos pecado y hecho lo malo; hemos sido malvados y rebeldes; nos hemos apartado de tus mandamientos y de tus leyes. <sup>6</sup> No hemos prestado atención a tus siervos los profetas, que en tu nombre hablaron a nuestros reyes y príncipes, a nuestros antepasados y a todos los habitantes de la tierra.*

(Véase el resto de la oración en **Daniel 4:7-19**.)

- 6) **María** – su oración se encuentra en:

**Lucas 1:46-55** - <sup>46</sup> *Entonces María dijo:*

*Mi alma engrandece al Señor,*

<sup>47</sup> *y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador.*

<sup>48</sup> *Porque ha mirado la humilde condición de esta su sierva; pues he aquí, desde ahora en adelante todas las generaciones me tendrán por bienaventurada.*

*<sup>49</sup> Porque grandes cosas me ha hecho el Poderoso;  
y santo es su nombre.*

*<sup>50</sup> Y de generación en generación es su misericordia  
para los que le temen.*

*<sup>51</sup> Ha hecho proezas con su brazo;  
ha esparcido a los soberbios en el pensamiento de sus corazones.*

*<sup>52</sup> Ha quitado a los poderosos de sus tronos;  
y ha exaltado a los humildes;*

*<sup>53</sup> a los hambrientos ha colmado de bienes  
y ha despedido a los ricos con las manos vacías.*

*<sup>54</sup> Ha ayudado a Israel, su siervo,  
para recuerdo de su misericordia*

*<sup>55</sup> tal como dijo a nuestros padres,  
a Abraham y a su descendencia para siempre.*

**7) Jesús** – Hay muchas oraciones de Jesús en los Evangelios. Véase especialmente **Juan 17:1-26**.

### **c. Problemas teológicos**

#### **1) Peticiones espirituales y peticiones temporales**

Tradicionalmente, los teólogos reformados han distinguido entre peticiones espirituales y peticiones temporales en la oración.

Por ejemplo, en su comentario acerca del Catecismo de Heidelberg, Zanchius dijo, “Algunos regalos son necesarios para la salvación, y esos son espirituales. Aunque hay otros sin los cuales podemos ser salvos” – los temporales. “Los anteriores” – regalos o peticiones espirituales – “deben de ser simplemente y positivamente deseados con plena confianza que ciertamente los recibiremos especialmente al pedírselos de la mano de Dios. De hecho, los otros deben de ser buscados y deseados, pero con la condición de la voluntad de Dios – que Él nos los conferirá si contribuyen a Su gloria y a nuestro bien. O que nos conferirá otras y mejores cosas, sea ahora o más tarde, según lo que le parezca mejor.”

Es una definición estrecha de “espiritual” que refiere a los regalos necesarios para la salvación.

**a) Algunas objeciones**

A veces se ha pensado que la oración condicional, que pide regalos “temporales”, es incompatible con la oración de fe; se dice que es una oración incrédula.

Pero esto parece ser un error. Aunque debemos pedir con confianza, y a la vez reverencia, realmente pidiendo con la esperanza que Dios nos responderá, siempre estamos difiriendo a Su voluntad, aunque nuestras oraciones incluyen las palabras, “Si es Tu voluntad”, o no. La actitud de nuestros corazones con respecto a los asuntos “temporales” debería ser, “sea según Su voluntad”.

Continúa Zanchius, “Pedimos con fe cuando nos sometemos a la Palabra de Dios y accedemos a Su voluntad al orar y esperar ser escuchados según la bondad de nuestro Padre Celestial. Porque la fe se somete a cada palabra y deseo de Dios.”

El punto principal es, (tal como Zanchius y otros han concluido), que la Biblia promete absolutamente que Dios nos salvará y nos guardará. Así que, si estamos pidiendo algo relacionado a esa área, podemos estar seguros que Él hará lo que ha prometido.

Con respecto a los asuntos temporales, la Biblia nos dice que debemos orar e ir a nuestro Padre, pero tomando en cuenta toda la enseñanza bíblica al respeto. Estos teólogos reformados han concluido que a veces Dios dice “sí”, otras veces “espera”, y otras veces “no”. Sin embargo, esto no debe servir de excusa para no buscarle a Él y presentarle nuestras peticiones.

**b) El ejemplo de la espina en la carne de Pablo**

**Véase 2 Corintios 12:8-10** - <sup>8</sup> *Acerca de esto, tres veces he rogado al Señor para que lo quitara de mí.* <sup>9</sup> *Y Él me ha dicho: Te basta mi gracia, pues mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, muy gustosamente me gloriaré más bien en mis debilidades, para que el poder de Cristo more en mí.* <sup>10</sup> *Por eso me complazco en las debilidades, en insultos, en privaciones, en persecuciones y en angustias por amor a Cristo; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte.*



La espina de Pablo parece ser un tipo de problema físico. Es en su carne, y así cabe dentro de la categoría de temporal; es una petición temporal.

A la luz del presente tema, parece bastante cierto que Dios, para Su propia gloria y para el bienestar de Pablo, no respondió en lo afirmativo a su petición, sino permitió que Pablo continuara sufriendo físicamente para que nunca se olvidara de su necesidad de Dios. Al considerar las cosas gigantescas que el Señor hizo en su ministerio, incluyendo llevarlo a la misma presencia de Dios en unas revelaciones y visiones especiales, esta distinción parece ser justificada.

### c) Otras citas significativas acerca de la oración

Otro autor reformado, **John Dick**, nos recuerda que la oración “no es tan solo una expresión de nuestros deseos, sino también un medio para obtener la bendición divina. Por lo tanto, es inapropiado considerar que sea solamente para nuestra mejoría personal” (*Lectures on Theology, 1835*).

En su libro, *The God Who Hears*, el autor evangélico de la actualidad, **Bingham Hunter**, dice, “La oración es un medio que Dios utiliza para darnos lo que Él quiere.” Esta es una perspectiva piadosa de la oración.

Hacer la distinción entre asuntos relacionados a nuestra salvación que Él ha prometido cumplir en Su Palabra y otros asuntos puede ayudarnos, no a buscarle menos a Dios, sino a someternos a Su voluntad y pedirle nuestras necesidades con fe.

Pero algunas personas preguntarán, ¿“No dice Dios que, ‘Si pides con fe, en mi nombre, lo recibirás’”? Sí. Sin embargo, es esencial recordar uno de los principios importantes para estudiar una enseñanza bíblica: hay que tomar en cuenta lo que enseña toda la Biblia acerca del tema. Por ejemplo, Santiago 4 dice, “*No tienen, porque no piden. Y cuando piden, no reciben porque piden con malas intenciones, para satisfacer sus propias pasiones.*”

Así que, es más complicado que apelar a los textos que dicen, “pidan y recibirán”, porque “pedir en Su nombre” incluye estar sometido a la voluntad de Dios; no es un cheque en blanco para pedir riquezas y otras cosas, que de hecho pueden hacernos gran daño.

## 2) La oración y la soberanía de Dios

Si Dios es soberano, entonces, ¿por qué orar?

Muchas personas preguntan, “Si Dios está en control de todo, entonces, ¿por qué oramos? Y si oramos y le pedimos a Dios una u otra cosa, ¿por qué no responde siempre a nuestras oraciones?”

De una manera que no podemos comprender perfectamente, el control de Dios de todas las cosas y la responsabilidad humana genuina se complementan en forma misteriosa.

La oración es un ejemplo que ilustra este punto. Dios ordena el medio, en este caso la oración, tanto como el fin.

Pero este problema no es único de la oración, como la siguiente cita de Charles Hodge demuestra: “Es cierto que las Escrituras enseñan tanto el control soberano de Dios como la eficacia de la oración. Por tanto, los dos no pueden ser inconsecuentes. Dios no ha determinado cumplir Sus propósitos sin el uso de los medios. Y entre estos medios, las oraciones de Su pueblo tienen el lugar apropiado” (*Systematic Theology*, Volume 3, page 169).

El hecho es que la oración hace una diferencia, o mejor dicho, que Dios hace una diferencia al contestar nuestras oraciones. Hodge no quiere decir que Dios sólo usa los medios; felizmente Dios mantiene al mundo funcionando sin mis oraciones y las tuyas.

Al contrario, quiere decir que las respuestas a nuestras oraciones forman parte del plan total de Dios para la historia del mundo y Su providencia: nos da el deseo de orar, y Él es glorificado a través del proceso.

Otros dicen, “Si todo está pre-ordenado, entonces ¿por qué debemos orar?” Si la objeción a la oración fundada en la pre-ordenación de los eventos sea válida, también es válida la objeción en contra del uso de los medios, en cualquier caso.

Esto es un síntoma de un problema mayor. Es irracional decir, “Ya que es pre-ordenado que yo viva, no es necesario que coma”. No es menos irracional decir, “Ya que es pre-ordenado que yo recibiera cualquier bien de la mano de Dios, no es necesario pedírselo.” Hodge nos está explicando que el problema de la soberanía divina y Su respuesta a nuestras oraciones es parte del problema más grande de la soberanía de Dios en general y la responsabilidad humana.

Continúa Hodge diciendo, “Si Dios ha predeterminado bendecirnos, también ha predeterminado nuestro deber de buscar Su bendición. La oración tiene la relación de causar el bien entregado tal como cualquier otro medio está relacionado al fin que causa.”

Estas son palabras de sabiduría. Para entender mejor la soberanía de Dios y tu responsabilidad, véase el libro, *How Long, O Lord*, by D. A. Carson; el capítulo acerca del misterio de la providencia de Dios trata el problema de cómo Dios está en control de todas las cosas y nosotros seguimos siendo personas responsables.